Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/41/589

S/18329

9 septiembre 1986

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo primer período de sesiones

Temas 61, 70, 71, 127, 132 y 136 del

programa provisional*

ARMAS QUÍMICAS Y BACTERIOLÓGICAS (BIOLÓGICAS)

EXAMEN DE LA APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN

SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

APLICACIÓN DE LAS DISPOSICIONES DE SEGURIDAD

COLECTIVA DE LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS

PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ Y LA

SEGURIDAD INTERNACIONALES

ARREGLO PACÍFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS

INFORME DEL COMITÉ AD HOC PARA LA ELABORACIÓN

DE UNA CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL

RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACIÓN, LA FINANCIACIÓN

Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA

VECINDAD ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 8 de septiembre dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente
del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle la declaración de la Agencia de Noticias
Bakhtar.

Además, tengo el honor de pedir que se distribuya esta declaración como
documento de la Asamblea General, en relación con los temas 61, 70, 71, 127, 132
y 136 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Ebrahim NENGRAHARI
Encargado de Negocios interino

* A/41/150.

Anexo

DECLARACION DE LA AGENCIA DE NOTICIAS BAKHTAR

Como consecuencia de las operaciones victoriosas de las fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán contra los contrarrevolucionarios en las provincias de Wardak, Kabul y Logar, se han incautado gran cantidad de armas y municiones fabricadas en los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y la República Federal de Alemania, que incluyen misiles y lanzaproyectiles, granadas de mano, balas y máscaras antigás. Vale la pena observar que entre las armas y municiones capturadas en los años de la guerra no declarada desencadenada por las Potencias imperialistas contra la República Democrática del Afganistán, se cuenta también un gran número de armas químicas, pero esta es la primera vez que se ha podido confiscar un número tan grande de ese tipo de armas.

Una y otra vez hemos denunciado a los enemigos del pueblo del Afganistán y a sus asociados de ultramar, que han usado estas armas mortales contra la República Democrática del Afganistán y la población inocente del Afganistán.

En 1984, los bandidos que se encontraban sitiados en el distrito de Khodiani de la provincia de Nangarhar, fronteriza con el Pakistán, usaron armas químicas contra las fuerzas de la República Democrática del Afganistán y hubo muchos soldados afganos, afectados por los agentes tóxicos, que debieron ser hospitalizados.

En los escondrijos de la banda contrarrevolucionaria de Kaiwan, de la División Khost, se descubrieron tabletas ponzoñosas usadas para envenenar el agua y los alimentos.

La población todavía recuerda el envenenamiento del agua potable realizado por bandidos contrarrevolucionarios en la escuela de niñas de Kabul, que tuvo como consecuencia 100 niñas envenenadas, de las cuales murieron 14.

Algunos de estos bandidos, que más adelante se han puesto voluntariamente de parte del Estado de la República Democrática del Afganistán, han revelado que los países miembros de la OTAN están enviando grandes cantidades de armas químicas, minas y granadas de mano a Peshawar, en el Pakistán.

Los círculos de espionaje de los países occidentales, que respaldan la contrarrevolución en el Afganistán, han diseñado un plan amplio para la utilización intensiva de armas químicas, no sólo contra las fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán, sino además contra su población inocente.

Es necesario mencionar que, en tanto que las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales hablan de la proscripción y eliminación de las armas químicas, como una cuestión de importancia decisiva para la humanidad, los países occidentales - y entre ellos Gran Bretaña - dotan a los enemigos de nuestro país y nuestro pueblo de ese tipo de armamentos.

Es sorprendente que Gran Bretaña, que tuvo que luchar contra las armas químicas de la Alemania fascista durante la segunda guerra mundial, considere absolutamente legal el empleo de sus armas químicas contra el pueblo del Afganistán.

Los organizadores de la guerra no declarada contra la República Democrática del Afganistán emplean estas armas mortales contra nuestro pueblo con el diabólico fin de atribuir este hecho a las fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán y al reducido contingente militar de la Unión Soviética.

Con ese fin, han instruido a los bandidos a que envíen al Pakistán los resultados logrados con el uso de las armas químicas contra la República Democrática del Afganistán, para que puedan emplearse en su campaña de propaganda y para exacerbar la histeria antiafgana y antisoviética.

Las cartas enviadas por los cabecillas de los contrarrevolucionarios afganos a sus agentes dentro del Afganistán y confiscadas por las fuerzas armadas de la República Democrática del Afganistán son las mejores pruebas de la veracidad de este hecho.

Las reuniones de tribunales en los países occidentales en los que se ocultan y adulteran las realidades dan también testimonios de lo mismo.

El pueblo y el Gobierno de la República Democrática del Afganistán condenan severamente estas nuevas brutalidades de los contrarrevolucionarios afganos y de sus partidarios y declaran resueltamente que los instigadores de la guerra no declarada contra el Afganistán independiente están condenados a una derrota vergonzosa y habrán de cosechar los malignos frutos de lo que han sembrado.